



CUANDO TENEMOS EL PLACER DE ESCUCHAR A ALGUIEN O DE LEER UN CUENTO QUE, ADemás, NOS DEJA UNA ADVERTENCIA O UNA ENSEÑANZA, NOS ENCONTRAMOS ANTE

EL RELATO DE INTENCIÓN DIDÁCTICA



ORALIDAD Y ESCRITURA

El lenguaje como capacidad para comunicarse permite a los seres humanos expresar ideas, emociones y mundos imaginarios.

Esto puede hacerse a través de la **oralidad** (la palabra hablada), o de la **escritura** (la palabra escrita en un soporte material como una hoja, una piedra, una tabla de madera).

Oralidad y escritura son dos sistemas diferentes con características y reglas propias.

La **oralidad** es fugaz, suele ser espontánea y solo necesita de la voz y del oído humano.

La **escritura**, en cambio, **permanece**. Además, permite planificar y revisar lo que se escribe, y requiere de utensilios externos al ser humano, como lápiz y papel.

Nunca descubrió su verdadera identidad de cóndor. Y, llegado a viejo, un día murió. Sí, lamentablemente murió en la pavana como había vivido. ¡Y pensar que había nacido para las cumbres!

Dentro de la gran variedad de textos literarios, algunos han surgido con la intención de advertir o aconsejar. Estos textos pertenecen a un campo de la literatura que se podría reconocer como de **intencionalidad didáctica**, en otras palabras, adecuado para enseñar o instruir.

La oralidad

Los textos de intención didáctica tuvieron su origen en la **oralidad**. A través del tiempo, esos relatos se fueron escribiendo y retransmitiendo de esa manera. Sin embargo, algunos elementos de la oralidad se reproducen en textos actuales.

Por ejemplo, en el cuento "Morir en la pavana", se intercala una frase que hace referencia a un interlocutor: "Sí, señor, de cóndor, como usted oye".

Aunque el cuento esté escrito, impreso y publicado, esta frase nos permite imaginar una situación de oralidad; una persona contando a otra un relato.

La intención moralizante

1 Señalen con un ✓ qué actitudes tienen el quirquincho y el zorro en el cuento "Trato hecho, nunca deshecho..." y respondan a la pregunta.

El quirquincho

- ☐ astuto
- ☐ violento
- ☐ pacífico

El zorro

- ☐ calculador
- ☐ ventajista
- ☐ cooperador

a. ¿Qué resultados obtiene cada personaje con su actitud?

PARA LEER

Más relatos de intención didáctica

- "La música de los animales", fábula de Tomás de Iriarte.

Más relatos de M. Menapace

- "El vendedor de globos", en *Corazón de Niño*.
- "Las dos ranas", en *Modera verde*.

El relato de intención didáctica pretende mostrar una forma correcta o prudente de comportarse frente a ciertas situaciones.

Para lograrlo, se cuenta una historia en la que las acciones erróneas o maliciosas (aquellas que quieren corregirse) son castigadas y, en cambio, las correctas o buenas acciones (las que intentan enseñarse) reciben una recompensa.

Esa advertencia que intenta transmitirse puede deducirse de los hechos narrados. En esos casos, la enseñanza es indirecta o implícita.

A veces, también, se refuerza la idea a través de una **moraleja** o **sentencia**.

La moraleja es una frase breve que indica claramente el modo de actuar que pretende mostrarse como positivo o correcto en el relato.

En muchos casos, la moraleja repite, parafrasea o es incluso fuente para algún refrán o dicho popular. Por ejemplo, "La unión hace la fuerza".

Distintos tipos de relatos de intención didáctica

El **cuento popular**. Retoma historias de la *sabiduría popular* y agrega a la intención didáctica algún elemento de *picardía* o *humor*. Este último ingrediente suele aparecer en las versiones de algunos humoristas.

La **fábula**. Es un relato muy breve, protagonizado por animales personificados, y suele incluir en forma explícita la *moraleja* que se desprende de la historia. Hay fábulas en prosa y en verso.

La **parábola**. Es un relato *figurado*, del cual se desprende una enseñanza por medio de la *analogía* o *semejanza*. Básicamente parte de una comparación, y suele emplear las frases "es como" o "se parece a". En el Evangelio, hay numerosos ejemplos de parábolas, como la del hijo pródigo.

Otros relatos literarios de intención didáctica de menor difusión son los conocidos como **apólogo** (similar a la fábula, pero protagonizado por personas, y no por animales) y **alegoría** (representa ideas abstractas a través de personajes).

El ejemplo

Este tipo de texto muestra una estructura o una *técnica narrativa* que suele asociarse al relato de intencionalidad didáctica.

El *narrador* plantea una situación o conflicto, y para resolverlo lo compara con otra historia (una fábula, un cuento, una anécdota) que se parece en algo al problema planteado. De allí su nombre (ya que *ejemplifica* con el relato) y su estructura de relato enmarcado: una historia dentro de otra.

La narración literaria

Como toda narración literaria, el relato de intención didáctica tiene un **narrador** que va contando los sucesos o **acciones** llevados a cabo por los **personajes** en un **contexto** más o menos determinado.

Las acciones ocasionan un **conflicto** o situación de desequilibrio que al final del relato se resuelve de alguna manera volviendo a una situación de equilibrio.

Los **personajes** pueden ser **protagonistas** si realizan las acciones principales del relato, **antagonistas** si se oponen a los primeros, o **secundarios** si solamente acompañan las acciones de los protagonistas.

❶ Piensen y dialoguen de a dos acerca de qué importancia tienen los personajes secundarios en la vida y en las decisiones del protagonista de "Morir en la pavana". Compartan sus conclusiones con la clase.

En los cuentos populares y en las fábulas, los personajes suelen ser **animales personificados**. La tradición literaria ha identificado ciertas características de los animales con virtudes o destrezas morales o físicas. El zorro, por ejemplo, suele asociarse a la *astucia*, casi siempre empleada para beneficio propio.

A veces, los personajes pierden identidad individual. El zorro ya no es un zorro en particular, sino que es el modelo: el **arquetipo** del zorro, como si solamente existiera un único zorro.

También se crean **personajes colectivos**: el *rebaño* en lugar de la oveja. Muchas veces son personajes colectivos aquellos a quienes se les atribuye *falta de decisión propia*, de *carácter* o de *voluntad*. Otras veces lo que se destaca es el *trabajo en equipo*, como sucede con las abejas o las hormigas.

HERRAMIENTAS del lenguaje

• La actitud del hablante

Para determinar qué actitudes manifiestan los personajes de estos cuentos en los diálogos, revisen las páginas 160 y 161.

• Dialectos

En los cuentos trabajados aparecen algunas palabras o expresiones propias del habla rural. Para revisar este tipo de variedades lingüísticas, lean las páginas 162 y 163.



En PRÁCTICA

❷ Identifiquen en los dos cuentos leídos aquellos datos que se refieran al contexto: *lugar* y *tiempo*.

❸ Respondan a las siguientes preguntas a partir de los datos identificados en el punto 3.

- ¿Aparece mencionado el lugar geográfico?
- ¿Puede deducirse a partir de otros elementos (clima, vegetación, accidentes geográficos)?
- ¿Los hechos suceden en un tiempo determinado o indeterminado?

❹ En los cuentos populares y en las fábulas, suelen asociarse ciertas características a algunos animales. Investiguen, conversen y describan de a dos qué rasgos le asignarían a los siguientes:

- | | |
|--------------|--------------|
| • la lechuza | • el cuervo |
| • la liebre | • la hormiga |
| • la tortuga | • el león |

El *Popol Vuh*, el libro sagrado de los quiché-mayas

"[...] los dioses hicieron de barro a los primeros mayas-quichés. Poco duraron. Eran blandos, sin fuerza; se desmoronaron antes de caminar.

Luego probaron con la madera. Los muñecos de palo hablaron y anduvieron, pero eran secos: no tenían sangre ni sustancia, memoria ni rumbo. No sabían hablar con los dioses, o no encontraban nada que decirles.

Entonces los dioses hicieron de maíz a las madres y a los padres. Con maíz amarillo y maíz blanco, amasaron su carne.

Las mujeres y los hombres de maíz veían tanto como los dioses. Su mirada se extendía sobre el mundo entero.

Los dioses echaron un vaho y les dejaron los ojos nublados para siempre, porque no querían que las personas vieran más allá del horizonte".

Recinos, Adrián (versión): "Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché", en Eduardo Galeano: *Memoria del fuego. Los nacimientos*. Buenos Aires: Catálogos, 1997.

Los relatos mapuches

"Chachao se aburría en la eternidad del cielo. Quiso bajar a la Tierra aún anegadiza y lluviosa donde las cosas eran efímeras y mutables; tomó la Vía Láctea, que entonces llegaba hasta la pampa, y es llamada 'el Camino del Cielo' en la lengua vernácula. Gozó el indio viejo, que era solamente un eterno niño, ensuciándose las manos y chapoteando la tierra anegadiza; moldeó con barro figuras de fantasía y ensayó soplarlas para infundirles vida. Así fueron creados los animales. Para darles espacio donde correr, de otro soplo aventó las lluvias, secó los pantanos y dio firmeza a la pampa. Vio su imagen reflejada en la laguna y tuvo el capricho de reproducirla en estatuillas de dos pies que vestían como él, chiripá y poncho. No eran reproducciones perfectas, pues el Viejo estaba de buen humor y solamente buscaba reírse de sí mismo. [...] no se dio cuenta Chachao de que su hermano Gualicho había descendido a la Tierra y le gastaba la broma de soplar las caricaturas bípedas acabadas de esculpir. Se llenaron de espanto ambos hijos del cielo cuando vieron a los objetos de barro moverse y discurrir como si fueran dioses. Chachao escapó horrorizado por la Vía Láctea; con su cuchillo de piedra cortó el camino del cielo para que los monstruos no subieran. Dejó a Gualicho en la Tierra en castigo de haberles infundido el aliento divino a unos grotescos y efímeros monigotes de barro".

Rosa, José María: "Los primeros", en *Historia Argentina*. Tomo 1. Brasil: Juan C. Granda, 1970.



Los mapuche historias y oralmente, llegado has

